



Pedro Peñaloza
Peña frente al espejo

Una mentira no tendría sentido si la verdad
no fuera percibida como peligrosa.

Alfred Adler

1. Proyecciones y ofertas de temporada. El inquilino de Los Pinos, su partido, sus compañeros de viaje y los plumíferos a sueldo, han difundido, con machacona insistencia, que las llamadas reformas estructurales, especialmente la energética, representan una "palanca impulsora" para un nuevo desarrollo en México. Nadie de este bloque, en ninguna instancia y en ningún momento ha podido señalar cifras específicas de crecimiento económico o de indicadores sociales. La influyente agencia calificadora Moody's, una de las más importantes junto con Standard & Poor's, ha señalado que la apertura del sector energético al sector privado elevará el crecimiento del PIB en menos de un punto porcentual, magnitud menor que la prevista por el Gobierno federal.

Dicha agencia sostiene, que el flujo de inversiones privadas al sector energético producirá un impacto de 0.9 puntos porcentuales (equivalente a alrededor de 160 mil millones de pesos) en el crecimiento del PIB en el 2015, el cual se reducirá gradualmente a 0.7 puntos porcentuales en el crecimiento de 2018 (La Jornada 20/08/14). Por su parte, Standard & Poor's descartó un rápido incremento en la producción de petróleo crudo a partir de los cambios que abrieron el sector al capital privado, después de más de siete décadas de control estatal. Incluso, con una significativa inversión privada, puede tomar entre cinco y diez años para que la producción de petróleo presente una recuperación importante. Mientras tanto, la producción de petróleo podría disminuir modestamente o estabilizarse. El Gobierno espera que la Reforma Energética aumente en uno por ciento el crecimiento del PIB hacia el 2018, concluye la agencia (La Jornada 20/08/14). Es decir, en buen castellano, las expectativas construidas desde el poder político y los poderes fácticos tienden a mostrar su debilidad frente a los datos duros y medibles.